



INSTRUMENTOS MUSICALES VASCOS, CON MUCHO PASADO PERO MÁS FUTURO

Euskal musika euskal kulturaren ardatzetariko bat da eta musikaren barruan, jakina denez, musika tresnek garrantzi handia dute. Euskal musika tradicionala eta bere tresnak bizirik diraute egungo gizartearen ohiko bizitzan eta batez ere ospakizunetan. Euskal musika tresnak gaur egungo garaietara egokituta dira, batez ere trikitixa.

La música vasca y sus instrumentos, a pesar de tener un carácter muy marcado, han tenido una gran relación con otras culturas musicales. Por una parte, por lo que ha supuesto el "Camino de Santiago" para conocer otras culturas, intercambiar ritmos e instrumentos. Es por ello, entre otras muchas razones, que algunos tipos de música, ritmos e instrumentos tienen un gran pare-

cido con los de otras partes de Europa. Es el caso de las similitudes que se dan entre la música de la parte oeste de nuestro país y los ritmos de Portugal, Irlanda, Escocia, Bretaña... o las similitudes entre el este de Euskal Herria y la música de Italia, Cataluña o Cerdeña.

Pero dentro de la música vasca, principal importancia tiene la que acompaña a las *euskal dantzak*. Su evolución ha estado sujeta al propio

baile, los antiguos bailes que poco han evolucionado, nada o casi nada ha evolucionado su música y siguen apoyándose en orquestas simples (normalmente una sola persona que toca el *txistu* y el *danbolin*). En cambio, los bailes que más se han socializado han sido los que más evolución han vivido, tanto en su música como en sus instrumentos. Pero a pesar de ello los dúos tradicionales se siguen manteniendo y conservan-



do: la *dultzaina* y el *atabal*; la *trikitixa* y el *pandero*...

TXISTU, REFLEJO DE TRADICIÓN. La *trikitixa* y el *txistu* son dos de los instrumentos musicales vascos más conocidos, pero en los últimos años han seguido caminos opuestos. Mientras que el *txistu* sigue fiel a su esquema tradicional, a pesar de haber evolucionado, la *trikitixa* ha vivido una verdadera revolución, desbancando a los esquemas tradicionales.

El *txistu* se acompaña del *danbolin*. Se trata de una flauta de pico que tiene tres orificios y de un pequeño tambor cerrado con un solo bordón. Su influencia llega a todas las comarcas del país. La única salvedad la tenemos en Zuberoa, donde se utiliza una variante compuesta por el

dúo *txirula-txuntxun* (una flauta menor de la misma familia y un salterio largo y fino utilizado para acompañar al ritmo).

El movimiento ilustrado vasco fue un pilar fundamental para la expansión del *txistu*. En plena Ilustración, en Provenza los instrumentos de ámbito rural fueron introducidos en los ambientes aristocráticos. Las estrechas relaciones entre los enciclopedistas franceses y la Sociedad Vascongada de Amigos del País hizo que algunos de sus miembros se interesasen por este fenómeno. Así, el Conde de Peñaflorida, Ignacio Manuel Altuna y otros muchos, con la ayuda de algunos músicos, se pusieron manos a la obra y renovaron los instrumentos y el cancionero, creando el dúo instrumental que hoy en día conocemos.

«*Trikitixa eta txistua euskal musika tresna ezagunenak dira. Bainaz azkeneko garaietan kontrako bideak jarraitu dituzte.*»



«90. hamarkadaren
erdialdean jaiotako
musika talde berriei,
soinu tradizionalak
baztertu zituzten eta beste
musika tresna batzuekin
nahastu zituzten.»

Pero en el siglo XIX el dúo *txistu-danbolin* entró en crisis. La fisura social entre liberales y conservadores hizo que se identificase el *txistu* con el conservadurismo y más tarde con el nacionalismo. Pero el resurgimiento vino a partir de 1928. Ese año en Arrate (Eibar) se creó la Euskal Herriko Txistularien Elkartea que desde entonces, ha hecho una gran labor en la difusión del *txistu*.

Hoy en día, por tanto, podemos encontrar *txistularis* poniendo música a los distintos grupos de *euskaldantzak* o también participando en conciertos de cámara.

TRIKITRIXA, LA REVOLUCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS TRADICIONALES. La *trikitixa* es un acordeón diatónico que suele acompañarse del pandero, instrumento de percusión similar a la pandereta, pero que no posee sonajas ni cascabeles. En pocos años la *trikitixa* ha sufrido una gran revolución. Los nuevos grupos surgidos a mediados de los 90 dejan

ron a un lado los purismos y los fusionaron con otros instrumentos: bajo eléctrico, batería, *sampler*... Tapia Leturia, Kepa Junkera, Alaitz eta Maider, Etxakit, Gozategi, Gose... todos ellos han contribuido a este cambio.

Esto ha supuesto la expansión de la *trikitixa* a otros escenarios donde anteriormente era marginal. Ha llegado a los escenarios urbanos y los fines de semana se puede escuchar una pieza de *trikitixa* en cualquier sala de fiestas o bar de Euskadi.

Los artistas de este instrumento son reconocidos internacionalmente y comparten cartel con las grandes estrellas del folk internacional, casos como el de Kepa Juntera o Maixa.

Sin embargo la *trikitixa* tradicional, base de este nuevo movimiento, sigue adelante. Este nuevo panorama ha supuesto que las escuelas se llenen y sigan enseñando las bases típicas de este instrumento. Lo que supone que no se olvida los sonidos tradicionales.